

ARQUITECTURA

MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS

de Sara Topelson

Manuel Lugo Goytia

Chipperfield

Barrio Sanchinarro



Sara Topelson, además de tener una exitosa carrera como arquitecta, cuyos reconocimientos internacionales dicen más que cualquier elogio, es también una gran observadora de los procesos urbanos. La recopilación de artículos sobre la vivienda que conforman este libro suyo¹, escritos durante los últimos cuatro años, es una invitación a reflexionar sobre lo que estamos haciendo en México en materia habitacional y a imaginarnos e inventar el futuro de los proyectos de vivienda en las zonas urbanas de nuestro país.

En una buena parte de los textos, Sara nos comparte experiencias exitosas de proyectos que en otros países del mundo, tanto urbanistas, como arquitectos y gobiernos, llevan a cabo, aspectos que pudiéramos retomar en México como “la integración de los conjuntos al tejido urbano” y “el cambio en el ritmo de la escala y las áreas verdes como articuladoras del espacio”, como la misma arquitecta señala.

El eje de estas experiencias es la recuperación y rescate de zonas urbanas deterioradas a través de proyectos que incluyen usos mixtos, densificación, reconversión de zonas industriales, sustentabilidad y rescate ecológico, articulación de la vivienda con el entorno y desarrollo vertical, entre otros.

¹Sara Topelson, *Arquitectura más allá de las fronteras*, México, 2006.



Vivienda en Zürich

El recorrido es provocador:

- Los desarrollos de vivienda en la calle de Nordberg, Austria, cuyo éxito parte de la sustentabilidad ecológica;
- Las 6 mil viviendas de la Villa Olímpica de Sydney, el conjunto habitacional más grande del mundo alimentado con energía solar;
- Las 9,300 viviendas que incluye el proyecto de recuperación del lago Spandau en Berlín, Alemania, dividido en barrios con características diferentes e incluso viviendas flotantes;
- El reciclamiento y reconversión urbana de la zona poniente de Zürich, Suiza, en que se recuperan áreas inutilizadas de la industria con una mezcla de usos que incluyen vivienda, comercios, oficinas, espacios culturales y hasta un parque tecnológico que genera empleos;
- El plan de regeneración urbana integral en Río de Janeiro, que incluyó la participación de población, municipio e iniciativa privada, enfocándose en “formalizar la ciudad informal”;
- Las 12,700 viviendas y los “barrios verticales” que la Empresa Municipal de Vivienda ha desarrollado en la zona de

Sanchinarro, al noreste de Madrid, ejemplo de urbanización, densificación y buena arquitectura, que logra “una nueva expresión formal en conjuntos de vivienda de interés social”;

- Y la Ciudadela El Recreo en la ciudad de Bogotá, Colombia, un desarrollo ejemplar de urbanismo y vivienda que no sólo hace casas sino también hace ciudad.

Asimismo, nos encontramos con reflexiones sobre el crecimiento de la población y la expansión urbana de la zona metropolitana de la ciudad de México y la propuesta para retomar al modelo de ciudades compactas; la importancia del rescate de los centros históricos para recuperar su personalidad y vitalidad; los impactos urbanos y sociales de conjuntos habitacionales de gran escala, como el de San Buenaventura, en el Distrito Federal; y con ejemplos de organización, convivencia y participación vecinal promovidos por los desarrolladores de vivienda para garantizar la conservación de la imagen urbana y arquitectónica de los conjuntos habitacionales, como “Villa del Real”, en Tecamac, Estado de México.

Revisarnos para reinventarnos es el hilo conductor de estos textos, que anhelan ciudades integrales y equilibradas para una mejor calidad de vida de sus moradores. ■

Manuel Lugo Goytia. Mexicano, doctor en Arquitectura. Es Presidente de CANADEVI, la Cámara Nacional de Vivienda del país. Director y fundador de grupo KASA, que desarrolla y construye edificios de departamentos de saturación urbana en la Ciudad de México.